

LAVARSE LAS MANOS SALVA VIDAS... UN RELATO VERDADERO

Todo en mi vida iba de maravilla. Tenía un buen trabajo como gerente de un negocio de sándwiches tipo submarino, y estaba tan sano como nunca en mi vida.

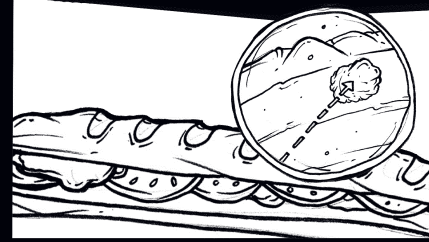
Por lo menos eso pensaba...



Tuve que ir al baño y pasé sólo unos cuantos segundos lavándome las manos. Sin saberlo, no eliminé todos los virus que tenía en las manos.



Regresé de prisa al mostrador e inmediatamente empecé a preparar sándwiches para una larga cola de clientes.



Estaba propagando un virus que ni siquiera sabía que tenía, a través de los sándwiches.



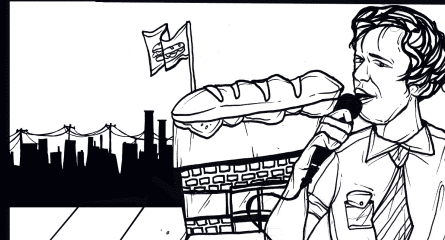
Recuerdo el día en que todo cambió. El negocio de submarinos estaba lleno de clientes y yo estaba haciendo todo de prisa.



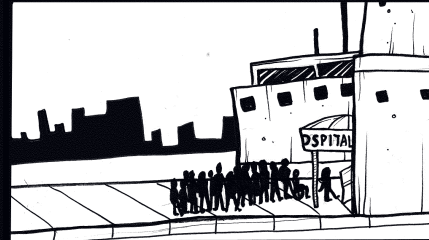
Tres semanas después, empecé a sentir los síntomas del virus. Tenía náuseas, fiebre y la piel se me estaba poniendo amarilla. Tenía algo realmente serio...



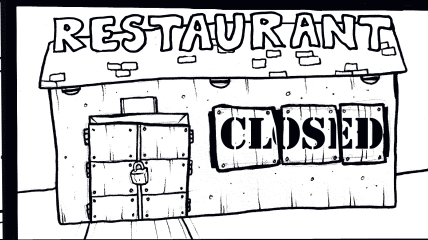
Fui al médico y me dio las malas noticias: me diagnosticó hepatitis A.



Cuando los funcionarios de salud pública se enteraron, recomendaron a todos los que habían comido en el negocio durante el tiempo en que trabajé ahí que se inyectaran contra la hepatitis A.



53 personas que habían comido en el negocio ya estaban enfermas. 1,700 personas tuvieron que vacunarse. Y por si fuera poco, muchas de ellas estaban furiosas y demandaron al restaurante. El caso siempre estaba en las noticias.



En consecuencia, el negocio de submarinos cerró permanentemente. No sé si alguna vez volvió a abrir. Desde esa horrible experiencia, me aseguro de lavarme las manos durante un mínimo de 20 segundos después de ir al baño. Aprendan de mi relato: pueden ahorrarse todo esto.